La Felicidad el consumo y el discurso Neoliberal

**La propuesta de esta lectura, apunta a reflexionar acerca del consumo, sus incidencias en nuestro ser y nuestra cotidianeidad**.

Sabemos que el mercado de consumo genera un discurso que apunta a crear un ideal del bien, el cual en ocasiones sin que estemos advertidos, nos conduce a puntos que nada tienen que ver con el propio y singular bienestar del sujeto.

El mercado de consumo ha generado la promesa de felicidad y esperanza de colmar el vacío existencial que presentan los sujetos, a través del consumo de objetos superfluos e innecesarios. Es decir ofertara taponar un vacío estructural inherente al sujeto que es irreductible.

Han Logrado transformar la felicidad interior en un objeto exterior, es decir que para acceder a la felicidad, nos conducirán por caminos de errancias donde la ilusión de la felicidad se basará en la adquisición de objetos.

**Dejando así una marca segregativa: *Quien no los alcancen quedará excluido y con la sensación de impotencia frente a la inaccesibilidad de aquello que le brindaría la Felicidad tan ansiada y esperada****.*

¡Todo un problema!

El valor del ahorro ha sido degradado así como los límites respecto al consumo. Envés de plantearnos a qué podemos acceder o no, cualquier limite es visto como limitación y conlleva rápidamente a una frustración debido a que el sujeto *tendría que pode*r acceder. Lo cual funciona como un imperativo. ¡Debes poder! Ubicándose en un menos que lo lleva en ocasiones a deprimirse o sentirse disminuido.

¿Cómo no caer en el engaño…?

El acceso al crédito en ocasiones se ha convertido en un salvavidas de plomo. Los créditos otorgados para la adquisición de objetos lanzaran a los sujetos a la preocupación de cómo harán para pagar sus deudas, pasando de una emoción efímera en la adquisición de un objeto a una constante preocupación. **De la Feliz adquisición a la desdicha** .El impacto en los cuerpos por la preocupación, los con malestares, las tensiones e irritabilidad en ocasiones conducen al enfermar.

El mercado de consumo ha logrado imponer nuevos hábitos como paseos de compras y otras salidas, en las cuales se avala el consumo, en detrimento de hábitos familiares y otras reuniones que han sido tildadas de “aburridas”.

Groucho Marx decía que “la Felicidad estaba hecha por pequeñas cosas: un pequeño yate, una pequeña mansión y una pequeña fortuna”. Es decir a modo de chiste nos situaba la felicidad en el tener. Felicidad que impera en el mercado de consumo. No se destapa una coca cola, se destapa felicidad.

El nuevo milenio sitúa las manías en el estado actual de la civilización. En el cual vemos un “no poder parar” como una manifestación constante en un hacer irrefrenable, de acciones impulsivas comandadas por el mercado de consumo, por fuera del campo simbólico y del pensamiento. La incesante mejora en nombre de vivir mejor. Es lo que Lacan ha llamado “la fatiga de vivir” como resultado de la “carrera” hacia el progreso. Un vivir mejor que se basa en la renovación e innovación de objetos que producen una aceleración generando lo que Gilles Lipovetsky nomina un turboconsumidor. Generando un impulso irrefrenable al consumo que apunta a satisfacciones inmediatas. Dando como resultado una incitación al goce del instante. Donde los sujetos en ocasiones pasan al lugar de objeto. Son consumidores- consumidos. Quedando presos de su propio hacer.

Vemos como resultado de este empuje diferentes síntomas y modos de enfermar en la civilización actual. La incitación al hedonismo (Aclarar significado)y al goce han traído como resultado mayor inquietud y decepción. En vez de obtener mayor satisfacción lleva a la insatisfacción y al agobio.

Otras consecuencia…

Proliferan las farmacopeas de la felicidad, lo cual es el arte de preparar fármacos. Si alguien presenta un malestar también deberá consumir algo para recuperarse rápidamente. *El mercado a través de las farmacéuticas ofertará soluciones que estén al alcance de la mano*. Por eso en la época vemos diferentes consumos de drogas licitas e ilícitas para palear los malestares y acceder a goces de manera directa. O diferentes dopajes para rendir más.

Es en consideración a algunos de estos aspectos que tenemos que detenernos, reflexionar e ir ubicando que las marcas de la felicidad no están a la venta. Serán en torno a un recorrido de un camino propio y singular. A la vez que tener en cuenta cómo nos ubicamos en torno al tener y los imperativos que nos rodean. **Dependerá de nuestra invención llegar a hacer de la felicidad un posible, un momento por habitar, es decir, más allá del tener que es ofertado por el mercado**.

Sostener momentos de alegría y entusiasmo en las propias producciones y no poner la mirada en la zanahoria que el mercado nos pone por delante y nos desorienta como al tero en donde pensamos que está la cosa la misma nos deja un brillo que rápidamente nos lleva a un brilla por su ausencia. Como decían en el barrio nos venden espejos de colores y por momentos un gran buzón.

**Permitirnos la idea que la felicidad es un producto de una construcción propia y singular, no directa, ni basada en el tener. Reflexionar sobre los propios logros, los afectos y las cosas importantes que hacen a nuestra cotidianeidad**.

La Libertad y sus paradojas

Nos creemos libres para optimizar las compras. La calidad y los precios, pero estamos inmersos en sistema comercial con una influencia tentacular.

Por eso abordaremos las crisis de la libertad. Antes las personas eran sometidas para realizar algo en contra de su voluntad.

El término Libertad proviene del latín Libertas que significa actuar respetando la conciencia y el deber ser.

El deber ser, ponía a las personas con ciertos límites y regulaciones del otro social. El mercado nos trajo el “poder hacer” lo cual es ilimitado, desde sus propagandas en zapatillas como imposible es nada. O solo Hazlo, donde hay lugar a una acción inmediata y no a un tiempo de comprender.

Algunos significantes de la época como más y mejor empujan a un mayor rendimiento y optimización. Lo cual trae coacciones internas, como burn out o depresiones cuando los sujetos no pueden cumplir con los objetivos impuestos. El sujeto del rendimiento que está alienado a los significantes de la optimización en nombre de lo ilimitado como más y mejor **(no me quedó claro, perdón mi ignorancia**).

El sujeto se pretende libre para poder hacer pero es en realidad un esclavo. Se explota a si mismo, de forma voluntaria sin amo alguno. Llevándose al aislamiento sometido de su propia explotación. Los nuevos emprendedores que se explotan a si mismo siendo ellos su propia empresa. Amo y esclavo de su propia persona. **Transformando la lucha de clases en una lucha interna**. Sosteniendo la ilusión de que cada uno es un proyecto de auto-producción ilimitado.

Otra definición del sujeto libre de la etimología indo-europea es estar entre amigos.

**Por eso el discurso del neoliberalismo quiere sujetos aislados que se responsabilicen si no alcanzan el éxito. Buscan hacerlos responsable más allá de las condiciones externas. Quedando sujetos aislados y avergonzados e impotentes por no alcanzar el “éxito”.**

**La clase trabajadora se unirá al estar “sometida” a la explotación o la lucha de clases y por mejoras. Se solidarizarán y alzarán por sus derechos.**

**El neoliberalismo hará el intento con su discurso de generar sujetos aislados y avergonzados en contra-posición de la unidad y la lucha**.

**A decir de Byung Chun hang el discurso neoliberal es un intento de pasar de sujetos revolucionarios a depresivos**.